

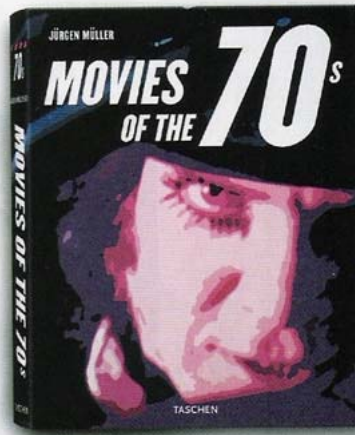
Cine de los 70

Editado por Jürgen Müller
(734 páginas, Taschen, \$187.000)

Por Andrés Borda

Puede que los setenta no sea el periodo más importante de la historia del cine, pero para Estados Unidos fue la década que abrió sus puertas al cine independiente y de autor. El fenómeno había comenzado desde los sesenta con directores como John Cassavettes, Sam Peckinpah y Arthur Penn, pero fueron las películas que se hicieron en la siguiente década y los directores que surgieron con ella los que dieron el giro decisivo: Martin Scorsese, Francis Ford Coppola, Steven Spielberg y George Lucas son sólo algunos de los nombres claves de un periodo que cambió el panorama del cine norteamericano.

No sorprende, por eso mismo, que el volumen que presenta Taschen (editado por Jürgen Müller y dedicado a algunas producciones significativas de los años setenta) esté lleno de títulos de este país y que el cine europeo haya quedado un poco relegado. Esta antología no olvida – vale aclarar – que también en este periodo resurgió el cine alemán, y que Fellini, Bergman y Truffaut filmaron algunas de sus películas más importantes en estos años; pero basta con ojear rápidamente



el listado de títulos en la contraportada para ver lo que quiero decir. Como pasa con otros libros de la misma colección, mientras repasamos algunos de los artículos tenemos la impresión de que alguien olvidó la posibilidad de que estos fueran leídos (hay varios errores de tipografía, hablan de Raymond Chandler cuando quieren hablar de Raymond Carver y le cambian el apellido a John Boorman por "Goorman"), pero cuando se cuenta con fotografías espectaculares y con una selección que consigue rescatar del olvido clásicos que de otra forma no conoceríamos (este es el caso de *Deliverance* y *No mires ahora*), los errores de redacción importan poco. Lo mejor es comprarlo y, libro en mano, ir a un alquiler a buscar las

películas que más nos llamen la atención. Más adelante podemos leer los artículos correspondientes (algunos son muy buenos mientras que otros relatan, de principio a fin y sin misericordia, toda la película) y también la introducción en la que Müller y Heterbrügge proponen una curiosa interpretación del cine de esta década.

No se inquieten si encuentran el título de una película semiporno entre *Nashville* y *Taxi Driver*, o si ven algo sobre Bergman antes de leer la crítica de un largometraje sobre *zombies*: la selección parece loca, sin un criterio definido, y eso es uno de los grandes encantos del libro. No se trata, pues, de una enciclopedia completa y definitiva sobre los setenta (faltan algunos títulos importantes como *Amarcord* y *Gritos y susurros*), pero funciona como una buena introducción a esta década. Y tanto para los que saben poco o nada sobre *Apocalypse now* y *El último tango en París* como para los cinéfilos obsesivos que aseguran haberlo visto todo, este libro guarda alguna sorpresa, alguna película perdida que los críticos se han olvidado de incluir en sus listados de favoritas, y que bien podría mostrarnos otra de las muchas facetas de uno de los periodos más violentos, originales y controversiales de la historia del cine.

